

Martes Santo

Evangelio según San Juan 13, 21 – 33. 36 -38.

Eso me recuerda a un pasaje del evangelio, cuando Jesús estaba cenando con sus amigos, se conmovió profundamente y les dijo "alguien de ustedes me va a entregar". Los discípulos estaban sorprendidos (pon cara sorprendida), ¿cómo era que su amigo estaba diciendo que uno de ellos lo iba a traicionar y entregarlo a los hombres que querían matarlo? ¿queeee? ¡Es una locura! ¡Los amigos no hacen eso!

Todos se preguntaban ¿quién podría ser el traicionero? Así que Pedro, uno de los amigos de Jesús, le hizo señas a Juan, un amigo que Jesús quería muchísimo para que le preguntara a Jesús quien de los 12 era. Jesús simplemente dijo "al que yo le de el pan que voy a mojar, ese es" pero nadie entendió muy bien lo que pasaba. El pan se lo dio a Judas, uno de los doce y en ese momento se fue de prisa de la cena a buscar a personas que querían matar a Jesús para llevarlos con Él.

Los demás pensaron que Judas se tenía que ir y seguían sin saber quien iba a ser el traicionero. Jesús también les dijo que pronto tenía que irse a un lugar pero que ellos no podían ir, Pedro no lo podía creer, él quería ir con su amigo Jesús así que le preguntó ¿Por qué no puedo seguirte a donde vas? Yo quiero ir contigo y nunca fallarte y Jesús le dijo "Yo te aseguro que no cantará el gallo, antes de que me hayas negado tres veces". ¿puedes imaginar la cara de pedro? :O

